

Embarcaciones pesqueras, paradas en Mar del Plata

BUENOS AIRES, 30 de enero (PL).— La paralización indefinida de las 280 embarcaciones pesqueras de Mar del Plata, hasta que mejore la situación económica de ese sector, se sumó a las generalizadas protestas de obreros, empresarios y productores rurales.

La flota pesquera marplatense la mayor del país, que ocupa directa o indirectamente 84 mil personas.

La flota pesquera marplatense —la mayor del país, que ocupa directa o indirectamente 84 mil personas— fue paralizada por sus propietarios después de reiteradas advertencias de éstos y de los empresarios de la industria procesadora de pescado, acerca del "colapso definitivo" que amenaza a ese sector.

En este caso, el propio subsecretario de Pesca, capitán de navío Humberto Ghersa, admitió recientemente que la industria pesquera desaparecerá en un lapso de tres meses si el estado no le asigna 270 millones de dólares para financiar sus pasivos.

La huelga de la flota pesquera se suma a otros paros realizados últimamente por los fruticultores, vitivinicultores y productores avícolas en las provincias de Río Negro, Neuquén, San Juan y Mendoza, así como a una paralización del agro, la industria y el comercio anunciada para el 6 de febrero en Formosa.

Estos paros empresariales y de los productores rurales se suman a las medidas de fuerza que en forma creciente vienen protagonizando los sectores obreros, afectados por decenas de miles de despidos y suspensiones, reducción del salario real y la supresión de otras conquistas sociales.

También en este contexto hay que considerar la sucesión de pronunciamientos de entidades industriales, rurales, sindicales y partidistas contra la política económica en aplicación desde el golpe militar de 1976, a la que se responsabiliza por la grave crisis económico-financiera que atraviesa el país y que alcanza a todos los sectores económicos y sociales.

En tanto la asociación obrera textil de Rosario reclamó la intervención de las autoridades ante la situación en la firma Estexa, cuyos mil trabajadores completaron en la víspera 45 días de suspensión sin percibir ningún ingreso y la empresa anunció que mantendrá la medida por otros 30 días, hasta fines de febrero.

Se inicia hoy en Francia la convención sobre desaparecidos

PARIS, 30 de enero (AFP).— Dos proyectos de convención internacional sobre "la desaparición forzada de personas" serán debatidos en la sede del

Senado francés durante el coloquio que mañana sábado y el domingo presidirá en París el Premio Nóbel de la Paz, el argentino Adolfo Pérez Esquivel.

El primero de estos documentos, presentado por el Departamento de Derechos Humanos del Colegio de Abogados de París, pide a todos los Estados que "condenen la práctica de la desaparición forzada o involuntaria y se comprometan a perseguir por todos los medios apropiados y sin retardo una política tendiente a eliminar toda forma de desaparición".

La creación de un "registro internacional de personas desaparecidas por

causas políticas", así como la formalización de un régimen de presunciones, constituye la parte dispositiva del proyecto de convención internacional presentado a su vez por juristas argentinos.

El programa de los debates tratará de las dimensiones internacionales del problema en toda América Latina, los marcos institucionales, el examen de las técnicas, utilizadas (detención o secuestro), la ilegitimidad de la presunción del fallecimiento de los desaparecidos, la responsabilidad del Estado y de sus agentes así como las soluciones deseables en derecho internos e internacional.

En la presentación del coloquio en la radio oficial francesa, el presidente de los juristas católicos, Guy Orange denunció la existencia de fosas comunes en diversos países de Améri-

ca Latina y el clima de terror que crean en la población esas desapariciones de personas.

"Naturalmente, preciso, los gobiernos implicados en ese genocidio nunca reconocen la materialidad de las desapariciones, incluso cuando son indiscutiblemente demostradas por sus familiares".

Compartirán la mesa presidencial con el premio Nóbel, el ex presidente de la Corte de Casación de Francia, Maurice Ayalot, y los presidentes de la Asociación Internacional de Juristas Democráticos, de la Comisión Internacional de Juristas, de la Federación Internacional de Derechos Humanos, del Movimiento Internacional de Juristas Católicos y de la Unión Internacional de Abogados.